

Primer Encuentro Curioso: "¿Qué hay de nuevo en la Psicopatología, qué hay de nuevo en el Amor?". Cátedra 2 de Psicopatología de la UBA, CABA, 17.

# Soy una virgen. La en-cruz-hija-da del amor.

De La Rua, Constanza.

Cita:

De La Rua, Constanza (17). *Soy una virgen. La en-cruz-hija-da del amor. Primer Encuentro Curioso: "¿Qué hay de nuevo en la Psicopatología, qué hay de nuevo en el Amor?". Cátedra 2 de Psicopatología de la UBA, CABA.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/primer.encuentro.curioso/23>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef3x/cSk>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

"Soy una virgen". La *en-cruz-hija/da* del amor

### **Por Constanza de la Rúa**

M tiene 27 años. Es maestra y vive con sus padres y hermanos. Su padre estudió Ciencias Sagradas. Es docente, rector y catequista. Su madre es secretaria en un colegio. El vínculo de M con ella es confrontativo y de peleas constantes, refiriendo que ésta puede ser muy cruel con M. "Da vuelta todo. Ella siempre tiene que quedar bien con papá".

Una de las cuestiones que más le inquieta a M es su cuerpo, haciendo referencia en varias sesiones a que "antes" era flaca, ubicando este tiempo anterior hace diez años atrás.

M ha participado en varias obras de teatro organizadas con el grupo de jóvenes de la parroquia a la cual asiste, nombrando que su participación siempre es de pueblo, "el relleno". En relación a su cuerpo expresa: "Fui engordando paulatinamente". Es en esta línea que elige hablar de Juan, el que era su mejor amigo, con quien comenzó su amistad en la escuela secundaria. Me cuenta que un día comenzaron a mirarse con otros ojos y mantuvieron encuentros íntimos por varios meses, los cuales incluían besos, caricias y toqueteos pero sin realizar el llamado acto sexual. "Yo soy virgen. Soy una virgen" refiere, contándome que fue criada en la fe católica y que solo está dispuesta a tener relaciones sexuales con alguien a quien ame. Juan era para M la persona con la que querría haber perdido su virginidad. En los encuentros que mantenían, M relata que en el momento en que el coito se estaba por producir, las excusas de Juan eran reiteradas. En una ocasión le dijo que no tenía preservativo y otra vez sus dichos fueron: "No voy a ser tu primera vez".

A lo largo de sus encuentros y des-encuentros, él se encontraba de novio, cuestión que inquietaba a M y lo ubicaba como una encrucijada en su vida.

En su discurso suelen emerger significantes religiosos tales como cruz-encrucijada- ángel de la guarda- virgen, entre otros.

Juan comenzó a tener un vínculo muy cercano con Julieta (hermana de M, un año menor que ella), cuestión que comenzó a generar sospechas y celos por parte de M y condujeron a que le revisara las conversaciones de Facebook a su hermana. Su sospecha se confirma cuando descubre que se enviaban fotos

desnudos. “Quedé en estado catatónico” dice, dando cuenta del dolor y el odio que le generó enterarse de lo sucedido entre ellos.

A los pocos meses, Juan intenta contactar a M para hablar y la negación de ella es rotunda: “Lo bloqueé de todos lados”.

En el año 2013, M viajó a Brasil con su grupo de compañeros de parroquia con motivo de la visita del Papa Francisco. Relata que debido al odio que sentía por su hermana y Juan, sintió la necesidad de confesarse con un cura pidiéndole que por favor le sacara el odio y el resentimiento que sentía adentro suyo, expresando que pudo perdonar a su hermana pero no a Juan. “Corté lazo con todo lo que me ataba a él. Sentir me hacía muy mal”.

M. nombra su virginidad como una traba y en relación a los hombres sostiene: “O salen huyendo o es un no tengo ganas de esperar”.

Freud en “El tabú de la virginidad”, considera tres explicaciones posibles respecto de la misma. La primera señala el derramamiento de sangre que supone la desfloración sexual y otra de ellas corresponde al tabú general respecto del sexo y aquellos preceptos de evitación del hombre en los que "se exterioriza un horror básico a la mujer", y que terminan constituyendo a la mujer en un “todo tabú”. Se temería a la mujer por su condición enigmática y enemiga. Esto le devela a Freud una paradoja: el primer acto sexual, liga la mujer al hombre, pero al mismo tiempo causa en ella cierta hostilidad hacia él. Freud ubica allí “un poder contrario al amor, que desautoriza a la mujer como ajena y hostil” (FREUD 1918, 194).

En los dichos de Juan a M “No quiero ser tu primera vez” pareciera vislumbrarse algo de lo que Freud ubicaba, cierto temor del hombre a ser debilitado por la mujer y que su virilidad se pueda ver aplacada. Un Don Juan que le es infiel a sus parejas pero resulta imposibilitado para abordar a aquella que se nombra como virgen. Este poder, contrario al amor, refiere a la castración, de la cual el hombre temería “contagiarse”.

Freud sitúa que en el hombre se juega la más generalizada degradación de la vida amorosa, planteando que es en otra mujer, distinta de la amada, donde puede emerger el significante fálico, ya sea como virgen o prostituta.

*El amor como condición de la relación sexual que no hay*

Lacan en “El saber del psicoanalista”, ubica a la virgen en el lugar de la inexistencia, siendo ésta la que hace de una mujer una no-toda, dentro de la función fálica. Goce enigmático, el femenino, que interpela al hombre acerca del modo de abordar a una mujer.

Lo femenino, en tanto alteridad, se constituye en la castración como falta en tener. ¿Qué es lo que se deja en el acto sexual? Además de goce, hay la pérdida. Desgarro. Rotura del velo que recubre la aparente completud angelical encarnada en la mujer. No es casual que la contraseña de la computadora de M fuera “angelica2010”, nombre de su abuela paterna fallecida con quien M. mantenía un profundo vínculo. Significante sagrado tal vez, como clave única de acceso al usuario amoroso.

Lacan ubica un desdoblamiento en la mujer, en lo que respecta a su vida sexual “El Otro del Amor como tal, es decir, en cuanto que está privado de lo que da, se percibe mal en el retroceso en que se sustituye al ser del mismo hombre cuyos atributos ama.” (LACAN 1958, 661).

La mujer quiere ser amada, que su partenaire le de lo que no tiene. No obstante en su deseo, quisiera recibir aquello que él sí tiene.

El punto de partida de la virginidad, del lado de la mujer, determina el enlace de la dependencia del objeto de amor con la sexualidad, es decir, ella dependerá de aquel que la desflora; en otras palabras, se produciría la “servidumbre sexual”. Esta desfloración generaría cierta hostilidad en la mujer por la destrucción del órgano en juego, dejándola quizás con menor valor sexual respecto al hombre. En falta.

Freud plantea que en el hombre se juega la “escisión amorosa” (FREUD 1921, 177) en cambio en la mujer, como señala Lacan, amor y deseo convergen. La mujer encontraría el significante de su propio deseo en el cuerpo de aquel a quien le dirige su demanda amorosa. El órgano fálico tiene valor de fetiche. Dice Lacan de la mujer: “convergen sobre el mismo objeto una experiencia de amor que como tal la priva idealmente de lo que da, y un deseo que encuentra en él su significante.” (LACAN 1958, 661).

El “bloqueo de todos lados” hacia Juan, al que refiere M, es portador de un eco erótico del cuerpo. Necesidad de re-llenar el cuerpo para taponar el agujero amoroso. Todo debe ser cubierto, velado, crucificado. Cortar el lazo de una

atadura con el otro del amor: erótica enlazada al odio. Se bloquea para no sentir, para seguir anestesiada de lo sexual que irrumpe y no logra ser penetrado. Para anestesiar la herida abierta (sangrante) del amor.

## **Bibliografía**

FREUD, S. (1912): "Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa", en *Obras Completas, op. cit.*, t. XI.

FREUD, S. (1918): "El tabú de la virginidad". En *Obras Completas, op. cit.*, t. XI.

FREUD, S. (1931): "Sobre la sexualidad femenina", en *Obras Completas, op. cit.*, t. XXI.

FREUD, S. (1933): "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis: 33<sup>a</sup>. Conferencia: La feminidad", en *Obras Completas, op. cit.*, t. XXII.

LACAN, J. (1958): "La significación del falo" en *Escritos 2*, Buenos Aires., Siglo Veintiuno, 2005.

LACAN, J. (1959-60): *El seminario, Libro 7, La ética del psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, 2006.

LACAN, J. (1960): "Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina" en *Escritos 2*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

LACAN, J. (1971-72): "El saber del psicoanalista". Inédito.

MILLER, J.-A. (1991-92): *De mujeres y semblantes*, Cuadernos del Pasador, Buenos Aires, 1993.

MILLER, J.-A. (2010): *Los divinos detalles*, Paidós, Buenos Aires.

TENDLARZ, S. (2002): "Metáfora del amor y dialéctica del deseo" en *Las mujeres y sus goces*, Buenos Aires, Colecciones Diva.